

**Comentarios para CX36 Radio Centenario del sociólogo norteamericano, Prof. James Petras.
Lunes 3 de agosto de 2009**

Chury: Un tema que ha preocupado en esta región, son los movimientos que se han observado particularmente en el norte de Sudamérica, me estoy refiriendo a lo de Colombia, a una afirmación de Correa desde Ecuador y a Venezuela. Esa región de América del sur, ¿puede ser detonador de conflictos que busque el imperio?

Petras: Tenemos en el norte de América Latina una ofensiva muy evidente del gobierno de Obama. Como hemos discutido hace pocas semanas, la política de Obama es muy agresiva en muchos niveles entre los cuales el militar es el más visible. Podemos decir por ejemplo que el golpe en Honduras es simplemente el inicio de esta política que se va profundizando con las nuevas bases militares en Colombia, que no tiene ninguna razón de ser frente a los 400 mil soldados y policías que tiene Colombia ya, y las declaraciones de Uribe de que la lucha contra los guerrilleros y narcotraficantes han sido un gran éxito ¿y para qué sirven entonces las nuevas bases militares de Estados Unidos allá? Como el canciller de Brasil ha dicho, está dirigido hacia Venezuela. El señor Amorin ha dicho que apoya las preocupaciones del presidente Chávez porque estas bases militares están dirigidas contra el estado independiente de Venezuela.

Segundo, las bases militares están en relación con otra agresión a Ecuador porque según dice el Pentágono las nuevas bases militares reemplazan la base militar que EE.UU. tenía en Manta, Ecuador. Entonces los efectos de las bases militares en Colombia son parte de una política agresiva para tratar de revertir los gobiernos independientes y progresistas en Ecuador y Venezuela, pero también muestran, por lo menos las declaraciones de Brasil, muestran que Brasil también puede ser una víctima. Porque una vez que desplazan a los gobiernos más nacionalistas, los próximos van a ser los gobiernos más independientes como Brasil y otros.

Aquí hay una lógica de primero eliminar a los más radicales, después el centro y después a cualquier gobierno independiente, una seria radicalización del proceso contra-revolucionario.

No debemos pensar sólo en la IV flota y las bases militares sino que el presupuesto militar norteamericano ha crecido en el último tiempo. Particularmente el financiamiento militar del Comando Sur ha recibido un aumento de casi 10 por ciento; el número de agencias militares y privadas - mercenarios- ha crecido mucho. Tenemos por ejemplo 164 millones de dólares que van a una empresa que está financiando pilotos, técnicos y apoyo logístico en Colombia y cualquier otro programa en América Latina. Más allá del Pentágono están los subcontratistas militares que en algunos casos reciben igual o mayor financiamiento que el ejército propio.

Pero con Obama el más importante crecimiento, más allá de lo militar, es el dinero que han canalizado en lo que llaman ellos en la Casa Blanca, el poder inteligente. Significa un enorme aumento del presupuesto de AID y el departamento de Estado que recibe 12 % más que el año anterior con Bush, recibe 2.2 00 millones de dólares, entre los cuales 450 millones van hacia lo que llaman "promover la democracia en América Latina". Eso es dinero totalmente dirigido a subvencionar grupos internos de desestabilización; grupos golpistas civiles y grupos afiliados con los EE.UU. Por ejemplo, entre el dinero que va a América Latina, 101 millones de dólares va a Bolivia y gran parte de estos 101 millones va a Santa Cruz a los grupos golpistas en la Media Luna. En Ecuador han aumentado el dinero para financiar las campañas de la oposición en 38 millones de dólares. En Nicaragua han subido de 27 bajo Bush a 65 millones de dólares, financiando todas estas organizaciones subversivas en América Latina.

La táctica de Obama es crear una red bien financiada, muy bien organizada, disciplinada, para las diferentes campañas electorales, políticas, y movilizaciones, para tumbar a cualquier gobierno que muestre cualquier independencia o cambio social.

En este sentido -repito- que el señor Obama es mucho más agresivo y mucho más intervencionista en muchos más niveles porque Bush no manejaba estos canales de desestabilización en la forma que lo está manejando ahora Obama.

En la AID hay toda una serie de instituciones ahora dirigidas y especializadas por ejemplo en financiar grupos de la sociedad civil, grupos electorales, grupos propagandísticos, medios de comunicación. Han montado aparatos de penetración y desestabilización mucho más grande que cualquiera de los que existía antes de su régimen, dentro de los pocos 7 meses de su gobierno.

Escritores por ejemplo como Ignacio Ramonet que son ignorantes sobre qué representa Obama, dicen que Obama representa un cambio. Y uno escucha eso de muchos sectores; algunos escritores en Brecha han montado esta ebullición de que Obama realmente es algo mejor o ha hecho cosas buenas y algunas no tan buenas. Pero de fondo la totalidad de su estrategia es mucho peor, mucho más agresiva, mucho más imperialista dentro del esquema político.

Chury: ¿Obama se ofreció o el imperio lo fue a buscar?

Petras: Bueno, se busca y se ofrecen. Son las 2 cosas. Es decir, el gobierno de Bush estaba muy desprestigiado y las clases dominantes buscaban un recambio, como se dice en América Latina. Una cara fresca pero alguien, un político que pudiera manejar el doble discurso y Obama era el enganche perfecto porque venía con alguna reputación progresista pero también mostraba un oportunismo en términos de sus vinculaciones políticas que era muy recomendable para las clases dominantes, particularmente cuando salió con un apoyo popular a su discurso de cambio, pero de gran ambigüedad.

A mí me suena a otros políticos de este estilo que tienen una reputación popular pero con una movida hacia el centro y centro derecha.

Recuerdo a Felipe González en España que comenzó como un crítico al franquismo, un crítico a la política de la derecha pero con el tiempo se mueve apoyando a la OTAN; nombrando banqueros en los principales puestos económicos y después abrazando toda la política neoliberal.

Es algo similar a lo que hemos visto en otros países son gente que generan una reputación popular y después toman el gobierno, empiezan a engancharse con los grupos dominantes y después hay un acomodamiento total.

Es un proceso que no es visto exclusivamente sino que lo podríamos mostrar también en Uruguay con Mujica por ejemplo.

Chury: Aquí hasta la elección pasada se decía que en el Uruguay se han creado las familias ideológicas, por un lado la derecha o centro derecha y por otro lado la izquierda o centro izquierda.

Esta elección de octubre llega sin que haya un enfrentamiento de familias ideológicas porque hay una similitud absoluta entre los contendores principales que son el Partido Nacional y el Frente Amplio y naturalmente que el Partido Colorado piensa exactamente lo mismo que el Partido Nacional y consecuentemente pareciera que el Frente Amplio piensa lo mismo que el Partido Nacional y que el Partido Colorado. Es decir: fin para las familias ideológicas y por lo tanto asistimos a una elección difícil de prever.

Petras: Sí, lo importante es la asimilación de los sectores tradicionalmente radicales del Frente amplio. Eso es lo más importante porque Tabaré Vázquez como personaje nunca fue hombre de izquierda; era un moderado, un tipo que no tuvo ningún papel en la lucha contra la dictadura o por lo menos nada notable. Y eran los tupamaros, los socialistas y comunistas que tendían a ser asimilados y eso se ve con el tiempo: primero encontraron los ministerios, después los puestos administrativos, después las relaciones cotidianas con los banqueros y los financistas, después con los inversionistas extranjeros. Era un proceso de asimilación dentro del esquema de las clases dominantes y lo positivo para los capitalistas de Mujica y los comunistas y socialistas, era que ellos controlan a los sectores sociales que podrían presionar o exigir una mejor distribución de ingresos.

Y eso era lo importante para la clase dominante: tener representantes de sus intereses pero que mantienen un control sobre las masas populares, los sindicatos, las organizaciones de barrio, que el Partido Nacional y el Colorado no tenían porque no tenían ni influencia ni prestigio pero el Frente sí en momentos de la bancarrota financiera, la crisis, la quiebra y todo eso necesitan un recambio.

A gran escala lo mismo que pasó en el Frente Amplio pasó en EE.UU. donde con el desprestigio de Bush, los republicanos, la guerra, la quiebra económica, necesariamente había que pescar algo diferente para que las masas pudieran votar pero votar dentro de los parámetros de lo que Wall Street y los grupos económicos querían.

Chury: Quiero anclarme un momento en Perú porque hace poco Ollanta Humala que es uno de los aspirantes, fue a conversar con Vargas Llosa, quien parece ser que no le hizo una buena jugada y Ollanta Humala no sólo no ganó nada sino que parece que ha perdido posiciones. ¿Has seguido la elección peruana?

Petras: Yo conocí a la familia de Humala. Incluso me invitaron y fui a cenar y conversamos con padre, madre, hermanos y es una mezcla de política nacionalista, indigenista, algo tradicional, junto con una política keynesiana pero keynesianismo ecléctico, que no tenía una visión programática muy clara. En ese sentido yo creo que era un populismo incoherente y esta incoherencia se presta a maniobras políticas.

Humala piensa que perdió las elecciones porque no ganó suficiente apoyo entre las clases medias acomodadas en Lima y él piensa que conversar con Vargas Llosa podría mejorar su imagen entre los sectores más conservadores o liberales de Lima. Pero en vez de eso se desprestigió con los sectores populares porque Vargas Llosa ha provocado un odio visceral entre las clases populares por su soberbia, su racismo, los insultos y el ridiculizar a la gente de orígenes indígenas y populares. Por esta razón, para ganar una mejor imagen entre la burguesía limeña, pierde el apoyo en las villas populares. Creo que fue una mala táctica que refleja la incoherencia de Humala en su política.

Chury: Justamente. Y tenemos datos precisos de que experimentó una caída sensible inclusive en la intención de voto después de su entrevista con Vargas Llosa.

Petras: Más que nada fue algo muy estúpido porque la población en Perú se está radicalizando. Entonces en vez de ir más a la izquierda después del levantamiento en la Amazonia después de toda una serie de huelgas regionales incluso en Lima y una radicalización de los sectores populares, sindicales y estudiantiles, él en vez de tirar la mirada más para la izquierda, él totalmente desubicado mira hacia sectores de la derecha.

Chury: Perverso e inútil. Petras realmente te felicito, me ha gustado mucho el análisis que nos has hecho y te mandamos un abrazo en nombre de la audiencia que algunas de las preguntas que nosotros te hacemos obedecen a inquietudes de la audiencia así que un abrazo y el reencuentro el próximo lunes.

Petras: Sí, el próximo lunes y quiero presentar un tema que debemos considerar antes de la reunión, que es, frente a la crisis económica en América Latina que las últimas cifras de Naciones Unidas, de CEPAL, indican que la economía en su conjunto va a caer algo así como a menos 2 por ciento porque están en recesión los principales países en América Latina encabezado por México con un 7 por ciento negativo este año que pasa a ser casi una depresión. Pero ¿por qué frente a esta crisis económica grave no hay grandes manifestaciones, los grandes levantamientos que podemos recordar de los años 2001 y 2003 en América Latina? ¿Por qué la crisis en América Latina no ha provocado las grandes confrontaciones de los años anteriores?

Eso es para considerar la próxima semana

Chury: Estoy totalmente de acuerdo porque tengo exactamente la misma expresión. Buen tema.

Petras: Un abrazo y saludos a los oyentes